

No. 923

Exmo. Sr.

1

Desde que llegué á mi Diócesis, estoy exami-
nando el estado verdaderamente deplorable,
que tiene una nueva raza de hombres que
de algunos años á esta parte va introduci-
endose en esta Isla, siendo ^{precisamente} mi Obispado el
punto céntrico donde se fijan, atendido que
en él se hallan ^{tambien} como en su centro, can-
den las producciones agrícolas, para cuyo de-
sarrollo y conservación son importados los
hombres de la raza mencionada. Como
V. E. comprende ya, esta raza es la de los
Chinos.

No puedo en debo examinar las bases, ba-
jo las cuales el Gob.^{no} de S. M. la Reyna (Q. D. G.)
ha permitido á los experimentados agriculto-
res, la tratanion de los Chinos á este país:
pero, como Obispo encargado de mantener en
mi Diócesis la fe Católica en toda su integri-
dad, y no permitir la introducion del error
y mucho menos la de la idolatria, ^{no puedo}
menos de acercarme á la Autoridad de V. E.
como Vic. Del Patrono y traerle presente) los
malos in memor) que van á seguir á las

clases infimas de esta y en general a todos, si no toman
medidas oportunas para la conversion de los nuevos colonos.
La raza Asiatica en general es muy ape-
gada a sus supersticiones, siendo esto mas perceptible
a los Chinos, y lo prueba muy evidentemente el esta-
do que la Religion verdadera tiene en aquellas Re-
giones. Hace ya trescientos años que los misione-
ros Europeos estan trabajando en la conversion de
los Chinos; hoy dia hay unos veinte Vicariatos apo-
stolicos, ^{separados unos otros tanto tiempo} repartidos en todo el celebre imperio con
muchos sacerdotes tomados de todas las naciones
Europeas que los acompañan en sus tareas; y sin
embargo, entre cerca de cuatrocientos millones de
habitantes apenas hay un solo millon de cristia-
nos; todos los demas son paganos, idolatras, que
rinden adoracion a ^{divos falsos} ~~los dioses~~, o mejor dicho, los
Chinos no son nada en Religion, pues como es-
cribia hace poco ^{tiempo} ~~hace~~ un misionero, que habia
estado quince años en aquellos países, mas cui-
dado tiene un Chin de su tasa de té y de su humo
de opio, que de saber si hay Dios, y de si el mismo
tiene una alma que salvar. El Chin es el ser mas
indiferente que hay entre los hombres en materia
de Religion y en el aserto de su existencia.
Pero al lado de esta leuandad supersticiosa y

de esta indiferencia, es el Chinu el ser mas calenta-
 dor de todos los descendientes de Sem, y con toda ~~apac-~~
~~tanidad~~ ^{al parecer} ~~proximidad~~ adapta exteriormente cualquiera re-
 ligion y su rito, con tal que coniga por ese me-
 dio adquirir oro o cualquier otra cosa, que se
 proponga alcanzar. Prueba de esto tenemos cada
 dia en lo que sucede en nuestras Islas Filipinas, a
 donde por la proximidad a la China ^{siendo idolatras} pasan un
 chos de su habitante, como saben que ~~no pue-~~
 den establecerse en un otras posesiones, ni menos
 contraer matrimonio con los Tagalos, con la
 mayor facilidad se hacen cristianos, y al poco
 se casan con las hijas de la raza tagal, ^{mas} ~~y~~ ^{se}
 pronto como han hecho algun capital, abando-
 nan a sus mugeres e hijos, y se vuelven a su
 pais, llevandose el oro, pero dejando en la tierra
 de su calento las creencias que no profesaron jamas
 con sinceridad. Todo esto me consta por
 lo que he oido yo mismo en mi viage por el In-
 dostan, y me han manifestado los misioneros que
 han estado por muchos años en Filipinas.

Sabedor de todo esto antes de ~~llegar~~ ^{venir} a esta
 mi Diocesi, y habiendo llegado a mi conovimien-
 to, ^{estando ya en ella} que en algunas Iglesias del campo se conti-
 naban bastante Chinu sin dar cuenta a mi Au-
 toridad en contravencion a la disciplina de
 la Iglesia, pues solo al Obispo pertenece el dispo-

ver lo tocante a bautismo de infieles, paganos,
y judios, dispone que ningun Párroco procedie-
se a bautizar, ningun Ariático sin que antes
procediere su licencia. El resultado de esto ha
sido que en el examen practicado para saber
los motivos que mueven à los Unios a recibir
el bautismo, lo que es preciso saber como prescribe
el Santo Concilio de Trento, no hay dos entre ci-
ento, que reciban este sacramento movidos por im-
pulsos de la gracia divina, sino por efecto de su cál-
culo. Unos responden que es por que ha concludido su
contrato, y quieren manejarlo por su cuenta, otros, por
que el Dios de su tierra no vale aqui nada: otros ^{que} por
quieren tener los privilegios de los de aqui, no
sabiendo ninguno entre tanto ni lo que es Dios, ni
lo que es su hijo Jesucristo ni nada de cuanto es
preciso para tener siquiera el amor inicial de Dios,
temor santo, fe, dolor de haber ofendido à Dios, y
esperanza del perdón. Muy difícil es tambien
que tengan estas nociones, cuando en primer
lugar profesan el dogma tan general en los
Ariáticos de la metemosis, [†] y en [†] segundo estudio
puede instruirles en los verdaderos dogmas, por
no conocer la lengua China, ni poder tampoco
los Ariáticos hablar la nuestra, sino con mucha
dificultad, y esto despues de pasar en esta algu-
nos años.

Dejo á la ilustracion tan conocida de V. E. la apreciacion de lo difícil que va siendo para un Obispo, que quiera cumplir con sus deberes, el gobierno de esta Diócesis, pues empiezo á presentarme en estado muy excepcional, capaz de tener el espíritu en continua tortura. Los Asiáticos vienen á este país aliagado por la perspectiva de las ganancias que han de tener en él, y según puedo observar por una escritura de contrata que tengo á la vista, se compromete cada uno á servir á su patrono por espacio de ocho años. Creo que el Gobierno de S. M. haya dispuesto que estos patronos instruyan á sus colonos en los misterios de nuestra Santa fe, así como las leyes obligaban y obligan á hacerlo respecto de los negros de Africa á sus poseedores. En todo esto, si bien ignoro las condiciones que tengan emanadas del Supremo Gobierno sobre este asunto, comprendo que, ó bien por que los Chinos se le dicen unos á otros, ó bien porque se les inculca la reverencia de transeúntes Cristianos, si han de permanecer en el país por su cuenta después de concluido el tiempo de su compromiso, el caso es que aquellos solicitan por bandada el ser batizados, tan pronto como se acerca el tiempo en que expira su obligacion.

Es imposible administrar el bautismo á esos infelices, por que seria profanarlo á sabiendas, no teniendo como no tienen ninguna de las condiciones indispensables para recibirlo. Mas, por otra parte, como vemos de ver tan decaído y quebrante de corazón que esos desdichados vivan sin conocer al Dios

verdadero, y que se sumeran en el seno de un pue-
blo tan católico como el nuestro ^{no otro} temiendo la cer-
tera de que no estan en la via de la salvacion?
Cuan poco importe esto á los que expenden con
el trabajo de los Asiáticos, se deduciría facilmente
te, al observar que muchos ^{ó can todos} pasan los oños
en las faenas de los campos, sin que se les ocurra
la idea de hacerse cristianos hasta que uolli-
ga el momento de tener que empezar á traba-
jar por su cuenta. Pero, yo no me atrevo á conde-
nar á los patronos ^{y echar sobre ellos toda la culpa}, cuando tengo conocimiento
de los instintos prebiarios de la Raza Semítica: son
sus hijos ^{como he dicho antes} de la gran estúpida indiferencia para
todo lo que no sea lucrar y expensas, y tomar opio;
y si bien aparecerian reprehensibles los que no ~~tenen~~
cuidado de inspirar á los chinos ideas de
Dios y de Jemérito, si pudiesen tenerlo, no culpa-
ria tanto á ellos en ese caso de no tener los Asia-
ticos las disposiciones necesarias para ser ban-
tirados, una vez conocida la inercia natural de
estos para todo lo que es Religion y salvacion.

Entre tanto ~~esto~~ ^{esto} existen dos hechos: por
un lado tenemos ya en esta Isla mas de 60,000 Asia-
ticos, los cuales estan importando la idolatria, y
aun muchos de ellos traen sus idolos, no habien-
do faltado, segun se me ha informado, que me
hayan erigido oultamente su pagoda, para ven-
dir adoraciones á sus figuras y tabletas, y este mis-
mo

no tiene vicio de si escribiendo cada día, segun se
 anuncia en los papeles publicos; y por otro es de
 granidad para entre nosotros sin años de contra-
 ta, sin que nadie se dedique a enseñarles el com-
 pimiento de Dios y la Religion Revelada. ¿Y quien
 se ocupará en esta tarea? La lengua China es en sen-
 tir de los filologos la mas difícil de todas las cono-
 cidas: es seguro que en toda esta Isla no hay un so-
 lo habitante que la hable, excepto los mismos Chi-
 nos: por la misma razon de ser ese idioma tan di-
 fícil tienen los Chinos mucha dificultad en apren-
 der otras lenguas; ^{y se ve esto bien} ~~se ve esto bien~~ palpablemente en
 las que tenemos aqui, pues despues de estar en-
 tre nosotros algunos años, apenas pueden seri-
 tar medio magistralmente la oracion del Padre
nuestro. Y esta dificultad crecera mas cada día, por
 que a medida que se aumenta el numero de
 Chinos, se verán ^{peor} ~~peor~~ menos inclinados a hablar el
 español, teniendo con quien comunicarse en ide-
 as en su idioma propio y nativo. La consecuen-
 cia inmediata de esto es que la idolatria está plan-
 teada de hecho en esta Isla, sin que haya quien
 pueda ocuparse en desarraigarla, pues sería preciso
 que vinieran a esta algunas docenas de hombres
 como San Francisco Xavier, y como no bastarian,
 atendido el desparramamiento de los dichos Chinos

entre mas de mil trescientas fincas.

© El Gobierno de S. M. sollicito por el bien mo-
ral de los negros de esta Isla, hace poro tiempo
me ha mandado que le diga que remedio puede
ponerse á la inmoralidad siempre creciente de la
clase, y en realidad no veo cómo podría anularse la
moralizacion de la clase africana, teniendo ya
entre nosotros la Taza Semítica en toda su pureza
y con sus vicios, sus idolos, y sus costumbres. Por que
no hay quien ignore que los hijos del imperio
celeste son muy propensos á la lubricidad, y á
otros muchos vicios, y nosotros tenemos la prisa
en la mano en era muchedumbre de crimenes que
cada año conducen á la prision á muchos asiáti-
cos, en era turba de sinos los sininos que arran-
tra la cadena, y ^{en} ese numero demandado despro-
porcionado de los que yacen en lecho igualmente
to, ora en los hospitales civiles, ora en el p^{er}entiar
de San Lazaro. Si decir, que se está haciendo en
esta Isla el presente de colonos idolatras, de pro-
vados, inmorales, y voracidos, los cuales segun la
propension innata al mal se han de convertir
por prevision en corruptores. ¿A quien han de
corromper primeramente? A los negros, con quie-
nes tienen que estar en contacto por sus compa-
nyas en el trabajo, y en cuyos animos impedirian ser

alimento sus supersticiones, y su idolatrias, traen
dolos mas inmorales y lubricos que no lo son.

A mi como Obispo no me es dado ^{por faltarme los medios,} ocupar
me en la tarea de la conversion de estos Chinos,
por cuya salvacion, ^{sin embargo,} ~~daria~~ ^{daria} ~~quitar~~ ^{quitar} mi vida: ni
tampoco hay sacerdotes que puedan ocuparse en
esta tarea, pues esto era y ha sido peculiar cari-
tiempo de las Corporaciones Religiosas, cuyos
alumnos fueron los que segun nos refiere la his-
toria Eclesiastica, convirtieron en casi todas las
Americas los Indios a la fe de Jemérito, y son hoy
dia todavia los que dan el punto espiritual a cin-
co millones de indios en las Islas Filipinas, cuyos
padres y ascendientes fueron convertidos a la fe
por los ^{Religiosos} Dominicos, Agustinos, y Franciscanos.

Pero no por que me falten los medios con-
ducientes a este fin, salvaria yo sin responsabilidad
delante de Dios, si no empleare el unico que me
resta, que es el de abogar por esos desgraciados, pa-
ra que se establezcan los medios conducientes a
su salvacion, y los que impidan que en esta mi
Diocesis no se dé adoracion al demonio en la ido-
latria, y no se corrompan los mejores, quienes,
aun en medio de su inclinacion al desarre-
glo de costumbres, tienen fe, y creen en Dios y en
Jemérito, y lo adoran, aunque sea torcamente.

99 Por esto me dirijo á la Autoridad de V. S. como
Vicel Patrono, á fin de que en vista de lo expues-
to se digne poner en conocimiento del Gobier-
no de S. M. la Reyna el triste estado de los Asia-
ticos en punto á Religión, para ^{que} con su sabiduría
y prudencia determine lo que crea mas
conveniente para la salvacion de sus almas; lo
que me bronceo que he de ver Realizado, aten-
dido su celo por el movimiento y la gloria de
nuestra Religión, y por el deseo que tiene del bi-
enestar temporal y espiritual de los Santos vi-
ven en los dominios de S. M. y atendida también
en ^{como no lo dudo} ~~su~~ ~~generosa~~ ~~caridad~~ ~~para~~ ~~facilitar~~ la cooperacion activa
y benevola de V. S. mismo ^{cujos sentimientos Religiosos} ~~en~~ ~~su~~ ~~caridad~~ ~~para~~ ~~facilitar~~
no quedarian desmentidos, siendo ya el garante de que se
~~encuentra en el presente estado de~~ ~~los~~ ~~Asiaticos~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~dominios~~ ~~de~~ ~~S. M.~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~dominios~~ ~~de~~ ~~S. M.~~
pondrá en planta cuanto sea necesario
~~para~~ ~~lograr~~ ~~un~~ ~~objeto~~ ~~tan~~ ~~santo~~ ~~á~~ ~~la~~
par que caritativo y social.

Dios S. M. Jul. 9 y Junio 29 de 1866.
J. S. Ch. l.